

Carta a un maltratador

Ya terminó este sufrimiento. Se que siempre pensaste que sería un obstáculo en tu camino. Aun así, nunca entenderé por que no me diste una oportunidad...¿en qué me equivoqué?¿Qué hizo ella para que acabaras consumiendo su vida poco a poco?

"Se que me quiere aunque haya intentado matarme" solía repetir mamá en voz baja, para que sólo lo compartiéramos ella y yo. En sus palabras podía sentir el frío de la soledad, el miedo que mantiene su silencio día tras día...golpe tras golpe...

Cada palabra tuya se clava dentro de su alma.

Su corazón se congela cada vez que tus manos golpean su piel.

Sus ojos ocultan lágrimas delante de toda la gente. Su sonrisa...muestra un deseo a la vida y una alegría que solo tú eres capaz de arrebatarle.

"Ha tenido un mal día...no se lo tengas en cuenta" me decía a cada rato. ¿O se lo decía a ella misma tratando de dar una explicación a lo inexplicable? Ella media cada una de sus palabras, guardaba sus sentimientos en lo más profundo de sus entrañas...allí donde estoy yo.

Justifícate, pon mil excusas por delante, da explicaciones que ni tu comprendes...¿crees que es suficiente?, ¿un ramo de rosas sanan las heridas de una mujer?

Ella te quería.

En el momento en que nació, la vida le concedió una libertad que nadie puede quitarle...no tienes derecho, no te pertenece, solo eres un problema en su vida.

Desaparece.

Por ella.

Por el proyecto de mi vida.

En el hospital se ha quedado la fuerza de su silencio. No va a regar con sus lágrimas tu perdón otra vez más.

Tus gritos han sido callados por las voces de las personas que la aman.

Una orden de alejamiento, ¿crees que esa es la única repercusión que vas a tener en la sociedad?

Todos los días aparecen en el telediario mujeres que han tenido menos suerte que mamá, la gente está concienciada, sois un virus, un mal con el que hay que acabar ya.

Las noticias vuelan, nadie quiere cerca a alguien como tú.

Eres el marido que ninguna mujer desea.

Eres el padre que todo hijo desearía no haber tenido.

Pero aún así, eres el vecino agradable que nunca tiene problemas. Dos caras de una misma persona, típico, pero usual.

Has ido eliminando poco a poco los motivos para amarte.

Del amor al odio solo hay un golpe.

Del odio al "amor" solo hay miedo.

El dolor está mas cerca del fin de lo que tu piensas.

Y ella lo va a demostrar, ahora somos uno, porque cuando me traiga al mundo le voy a dar la fuerza que necesita, la ilusión que tú le has quitado. No sé qué es lo que te impulsa a actuar así, si es el sentirte "hombre" lo que te hace ponerla la mano encima, o si por el contrario es la cobardía de quedarte solo, de no poder cuidar de ti mismo y ser víctima de tus propios errores.

Sin ella, tú no eres nadie, y lo sabes.